

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EL CONTROL DEL MOVIMIENTO DE TIERRAS EN EL SOLAR SITUADO EN LA CALLE FUENTE DE LAS RISAS, Nº 78 DE ÚBEDA (JAÉN).

José Manuel Martínez Robles*

Resumen: En el presente artículo se describe la intervención arqueológica preventiva mediante el control arqueológico de movimientos de tierra en el solar situado en la calle Fuente de las Risas, 78, en Úbeda (Jaén) y los resultados dados en la misma.

Abstract: Presently article is described the intervencion of preventy carried out in the street of Fuente de las Risas, 78 in Úbeda (Jaén), and the results in the same one.

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Úbeda se encuentra emplazada en el Alto Valle del río Guadalquivir, en el Centro-suroeste de la Provincia, a una altura de unos 735 metros sobre el nivel del mar.

PRESENTACIÓN GEOLÓGICA

El término municipal de Úbeda presenta un relieve alomado, en el que las cotas máximas sobre el nivel del mar coinciden con el sector central. Destacan los vértices geodésicos de Paredejas (808 metros), Atalaya (801 metros), y Úbeda (748 metros). Al desplazarnos tanto hacia el norte como hacia el sur, las cotas disminuyen progresivamente, hasta llegar a las dos arterias principales de drenaje de la Loma de Úbeda: el Guadalimar, al norte, y el Guadalquivir, al sur.

Desde el punto de vista geológico, se diferencian dos grandes dominios: La Cobertera Tabular de la Meseta, cuyos

afloramientos se limitan al sector más septentrional, y la Depresión del Guadalquivir, que ocupa la mayor parte del término municipal.

La Cobertera Tabular de la Meseta está constituida por dos unidades superpuestas: el Zócalo paleozoico, en una posición inferior, y la cobertera sedimentaria suprayacente. La primera de estas unidades no aflora en superficie y se constata su presencia en el subsuelo a escasa profundidad. Regionalmente está constituido por una potente serie de filitas y cuarcitas intensamente deformadas por la orogenia Hercínica, que sufren, al final del Paleozoico, la intrusión de masas plutónicas de naturaleza granítica. Discordantemente sobre el zócalo aparece la cobertera sedimentaria posthercínica, que se dispone de forma subhorizontal. Aflora a ambos lados del río Guadalimar, y está formado exclusivamente por materiales triásicos y jurásicos. Los materiales triásicos se disponen sobre un paleorrelieve paleozoico, rellenando irregularidades, por lo que presentan potencias variables, que oscilan entre 160 y 250 metros. Estos materiales se depositaron entre 250 y 210 millones de años. Se interpretan en relación con antiguos medios sedimentarios continentales que evolucionan de medios fluviales a medios de albuferas. La serie se inicia con un conjunto de 10-20 metros de potencia de niveles conglomeráticos o areniscos intercalados en arcillas. Los conglomerados presentan cantos redondeados con diámetros entre 2 y 5 cm, constituidos básicamente por fragmentos de rocas cuarcíticas preexistentes, de edad paleozoica. Sobre estos niveles basales, se desarrolla un potente conjunto sedimentario con espesores superiores a 200 m., constituido por lutitas de colores rojo-vinosos, en las que también aparecen intercalaciones de areniscas. En la parte superior existen sedimentos

arcillosos rojos, a veces margosos, en los que se intercalan niveles avaporíticos.

Sobre los materiales triásicos aparecen carbonatos fuertemente brechificados y dolomitizados, que ofrecen potencias de 15 a 40 m. Se atribuyen al Lías inferior (Jurásico), con edad entre 210 y 180 m.a. La unidad de esta unidad es relativamente simple: aparece de forma subhorizontal o con suaves buzamientos hacia el sur-sureste. Estas litologías se formaron en plataformas marinas someras anexas al antiguo continente emergido.

A excepción del sector norte, la mayor parte de los afloramientos del término municipal de Úbeda se incluyen geológicamente en la Depresión del Guadalquivir. Este dominio geológico puede subdividirse regionalmente en dos: el sector Septentrional y el Meridional.

El primero de estos sectores se asemeja a la Cobertura Tabular de la Meseta, de la que difiere por la presencia de materiales subhorizontales atribuidos al Mioceno superior depositados entre 10 y 5 m.a. Para este intervalo de tiempo se subdividen tres unidades: el Tortoniense inferior, el Tortoniense superior y el Messiniense. Por otro lado, y pese a no aflorar en la superficie, se constata la presencia en profundidad, tanto del zócalo paleozóico, como de los materiales triásicos y jurásicos de la cobertera sedimentaria suprayacente. Se advierte un plegamiento suave. Localmente sobre las dolomías jurásicas aparecen materiales asignados al Tortoniense inferior, es decir, a la parte baja del primero de los dos pisos en los que se subdivide el Mioceno superior. Se trata de arenas silíceas poco cementadas y margas, de coloraciones muy variadas, que rellenan pequeñas irregularidades. Se interpretan como facies marinas con una gran influencia continental. Bien sobre estos materiales, o bien directamente sobre el Jurásico, se

desarrolla una potente serie de margas grises, en las que abundan microfósiles marinos que permiten datar al Tortoniense superior. Gradualmente hacia techo de la serie se desarrollan un conjunto de niveles de limos, margas y calcarenitas. La abundancia de estos niveles calcareníticos permite diferenciar la tercera unidad en el Mioceno superior. Estas litologías, que aparecen coronando la Loma de Úbeda, se atribuyen al Messiniense, es decir, al último piso del Mioceno. En el pasado estas facies detríticas se utilizaron como piedra base de la ciudad monumental de Úbeda. Durante el Mioceno superior la región estuvo ocupada por un mar profundo y estrecho, limitado por las áreas continentales, al norte, y relieves emergidos, al sur.

En la mitad sur del término municipal afloran litologías que se atribuyen al sector meridional de la depresión del Guadalquivir, que se caracteriza en primer lugar, por la ausencia en el subsuelo de la cobertera subhorizontal de edad triásica y jurásica anteriormente comentada. En segundo lugar, por la presencia de redepósitos durante el Mioceno medio entre 16 y 10 m.a., que engloban cuerpos de grandes dimensiones llamados olistolitos depositados hace 15 m.a. e incluidos en el Langhiense (primero de los dos pisos en los que se subdivide el Mioceno medio).

Suprayacente a esta unidad, y de forma discordante, existen margas blancas del Serravaliense (segundo de los dos pisos en que subdividimos el Mioceno medio), depositadas en antiguas plataformas marinas. Localmente, se intercalan niveles de calcarenitas o de calizas con restos algales. Estas facies pueden presentar una proporción elevada de diatomeas (caparazones de unas algas microscópicas silíceas). El registro geológico del Plioceno (5-2 m.a.) se dispone discordantemente sobre cualquiera de las dos unidades

comentadas anteriormente. Aflora al sur del pantano de Doña Aldonza, y esta constituido básicamente por un conglomerado, en el que se intercalan ocasionalmente niveles margosos. Aunque mayoritariamente los cantos son calizos, pueden coexistir con otros materiales silíceos, areniscas rojas o margocalizas.

Los depósitos más recientes (Cuaternario), aparecen asociados a los principales ríos de la región: al Guadalimar, al Guadalquivir, al Gadiana Menor o al Jandulilla. Las litologías predominantes son gravas, arenas y limos, que se relacionan, bien con antiguos niveles de terrazas de estos cursos fluviales, bien a las actuales llanuras de inundación, o bien al aluvial del propio cauce.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Esta intervención se ha desarrollado durante los días del 29 de Diciembre de 2006 al 5 de Enero de 2007. El solar se encuentra ubicado en la calle Fuente de las Risas nº 78 de Úbeda.

La construcción de 6 viviendas, aparcamientos y trasteros en el solar ubicado en c/ Fuente de las Risas nº 78, de Úbeda, ha determinado la necesidad de llevar a cabo una Intervención Arqueológica Preventiva, debido a la zona en la que se encuentra (Zona D).

La zona donde se ubica el solar se encuentra en el barrio de San Francisco. La parcela se sitúa dentro de la delimitación de la zonificación arqueológica recogida en el P.E.P.C.H. de Úbeda y, por tanto, está sujeta a las cautelas de la zona D, que corresponde al resto de la zona de extramuros. Por tal motivo, se ha llevado a cabo un seguimiento de las obras de excavación mecánica, sin metodología ni finalidad arqueológica (ajustándonos a lo estipulado en la Zonificación Arqueológica), existiendo la posibilidad de paralización de las mismas en el

supuesto de que apareciesen restos arqueológicos.

La actuación arqueológica se realizó en la parcela de la Calle Fuente de las Risas nº 78 en Úbeda, en la que se pretende edificar 6 viviendas, aparcamientos y trasteros. La forma del solar es rectangular, tiene una cota sobre el nivel del mar de unos 735 m., y la extensión total de la parcela es de 352,12 m².

Las características de la obra proyectada suponen la creación de una losa de cimentación que apoyará sobre la base geológica que aparece en todo el solar a una profundidad según las zonas de entre 30 y 50 cm desde la superficie. Una vez realizado el seguimiento de máquina se ha constatado que no aparecen restos arqueológicos.

Toda la Intervención ha sido mecánica, desde la limpieza superficial del solar que en su inicio se encontraba con los restos de escombros tras el derribo de la casa anterior de finales del s. XIX, hasta alcanzar el nivel de arcillas amarillentas que conforman la base geológica de la zona, todo ello bajo una exhaustiva vigilancia por parte de los técnicos encargados del seguimiento.

Una vez alcanzado el nivel que se pretendía para la construcción de las nuevas viviendas en todo el solar, se procedió a preparar la cimentación que consistirá en losa de hormigón armado.

ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO

Sobre la base geológica encontramos un nivel de relleno con cascotes de ladrillo, teja y piedras, todo compactado y preparado para asentar encima los muros de piedra que suponen la cimentación de la casa recién derribada.

En cuanto a las unidades estratigráficas descritas serían las siguientes:

- U. E. I: Relleno superficial.
- U. E. II: Nivel Geológico.
-

CONCLUSIONES

En vista de los resultados obtenidos en la intervención arqueológica de control de movimiento de tierras podemos determinar que en el solar objeto de estudio no aparecen restos de cimentación de edificaciones más antiguas, ni evidencias o restos arqueológicos procedentes del destierro o arrastre de materiales de otros solares, solamente restos de materiales de construcción contemporáneos.

DEFINICIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LAS FASES

En la intervención arqueológica preventiva en el solar de la calle Fuente de las Risas nº 78 de Úbeda se ha definido un solo momento de ocupación que se corresponde con la construcción del inmueble que allí habitaba y que ahora ha sido derribado. No aparecen evidencias materiales de ninguna época, sino las actuales contemporáneas.

En cuanto al material que aparece son restos de material constructivo relacionado con la vivienda que allí existía (piedras, ladrillo viejo, pavimento de gres, etc.) y de restos cerámicos muy fragmentarios y adscritos al periodo contemporáneo.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

La cultura material recuperada en esta intervención arqueológica preventiva se puede considerar escasa. La escasez de volumen de materiales arqueológicos en esta intervención nos impide precisar

más la cronología y la actividad diaria de la zona.

Solo sabemos hasta ahora, debido también a las escasas o nulas intervenciones arqueológicas en esta zona de la ciudad de Úbeda, que se trata de los barrios que se formaron tras las expansión que tuvo la ciudad en el siglo XVI, fundamentalmente los barrios de San Isidoro y San Nicolás, junto con los conventos extramuros que más tarde fueron engullidos por el crecimiento urbano. En toda esta zona existe una gran número de restos del S. XVI, muchos de los cuales están encubiertos por construcciones más modernas, e incluso sepultados, como les pasó a gran número de los conventos (San Francisco, San Juan de Dios, etc.). La presencia del Hospital de Santiago en la ruta de entrada que viene por el camino de Toledo, provocó una desfiguración de la hasta ahora racional expansión urbana de la ciudad. Las motivaciones pueden estar en la existencia de gran cantidad de mesones (Calle Mesones) y nuevas construcciones (Calle Nueva) que se formaron en busca de los viajeros que acudían a Úbeda por este camino, sin duda el más concurrido de la ciudad.

**** Arqueólogo director de la intervención arqueológica.***